

GUATEMALA: El Estado debe promover políticas para defender derechos de los migrantes

Adital
21 de diciembre, 2007

La asunción de Álvaro Colom como presidente de Guatemala, el próximo 14 de enero, reenciende las esperanzas de los defensores de los derechos de los inmigrantes en el país para que se construya y definan políticas para proteger esos derechos. Para la Mesa Nacional para las Migraciones en Guatemala (Menamig), las promesas de campaña del presidente electo tienen que convertirse en acciones de Estado. Aproximadamente 150 mil guatemaltecos toman la decisión de migrar anualmente, las migraciones, según la Menamig, constituyen parte substancial de las estrategias de supervivencia y/o movilidad social en fuertes sectores de la población guatemalteca y centroamericana. Son personas que se ven forzadas a salir de sus patrias para buscar en otras, mejores oportunidades de trabajo y mejores salarios.

Una de las mayores preocupaciones de la Mesa son las deportaciones. Sólo este año, hasta octubre, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Migración de México, más de 63 mil centroamericanos fueron deportados por las autoridades mexicanas, de los cuales cerca de 37 mil son guatemaltecos. Las deportaciones comienzan, normalmente, en Estados Unidos, donde la política antimigración aumentó, teniendo como justificación gubernamental la lucha contra el terrorismo.

Es la "fórmula perfecta para endurecer los controles fronterizos y justificar la construcción de un muro", dice un análisis de la Menamig. De los 150 mil guatemaltecos que emigran hacia Estados Unidos por año, sólo el 16% consigue entrar en ese país. Los niños integran esa lista de migrantes, hasta noviembre de este año, 4.177 fueron deportados, número "alarmante porque se trata de personas que en razón de la edad pueden ser víctimas de una larga y amplia lista de abusos y explotación laboral", agrega el análisis.

Las migraciones Sur-Norte -principalmente en dirección a los Estados Unidos, pero también a México-, que llevan a miles de guatemaltecos a cruzar anualmente las fronteras son las más comunes. Sin embargo, se observan también en el país migraciones hacia los vecinos centroamericanos e internamente.

Esta última, en el interior del país, tiene más fuerza a partir del mes de noviembre -y duran de 5 a 6 meses-, cuando comienza la migración temporal de trabajadores del campo, que salen del Altiplano hacia la Costa Sur, en búsqueda de vacantes en los cultivos de caña de azúcar. En este tipo de migración, los trabajadores tienen que convivir con la explotación laboral y las difíciles condiciones de trabajo.

Dejan las ciudades del interior también los jóvenes, mujeres y hombres, para trabajar en el servicio doméstico y en la seguridad privada de la Ciudad de Guatemala. Las mujeres jóvenes, por menos de Q 1.000 por mes, cuidan niños, limpian casas, cocinan, hacen compras, sin que tengan un horario de trabajo establecido, o derechos laborales. Además, muchas veces enfrentan discriminación, persecución sexual, abusos sexuales. Por eso, la Mesa Nacional considera urgente que se llenen los vacíos legales que facilitan esas situaciones.

Remesas de dinero

El análisis de la Menamig muestra además que las remesas de dinero realizadas por los migrantes hacia sus países de origen están aumentando, pero es un pilar relativamente volátil de la economía de la región. Según un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la región recibirá US\$ 12.100 millones de dólares en concepto de remesas durante el año 2007.

Guatemala ocupa el primer lugar de entrada de remesas con US\$ 4.550 millones, seguida por El Salvador con US\$ 3.500 millones. Los hondureños envían US\$ 2.600 millones, los

nicaragüenses 990 millones de dólares, los costarricenses US\$ 590 millones y los panameños US\$ 320 millones.

"A pesar de que la entrada de divisas está creciendo, lo hace a un ritmo más lento que el año pasado, cuando aumentó un 20,6% según datos del Banco de Guatemala. Por esa razón, se deben analizar las perspectivas en esa rúbrica y buscar formas para volverlas más sociales, o sea, implementar estrategias y políticas de uso efectivo de las remesas, especialmente en las comunidades rurales del país que presentan los mayores índices de expulsión", dice la Menamig.

Traducción: Daniel Barrantes - barrantes.daniel@gmail.com